

Año XXII

Edición en Español

Sábado, 7 de septiembre de 2013

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

“SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN”

Santa Teresita



Editado

Número 937

TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 21

(Continuación)

Tan pronto se destruyese la Fe, — explicó la señora Dodd — se inculcaría en la Iglesia un complejo de culpa (...), para tildar a “la Iglesia del pasado” de opresora, autoritaria, impregnada de prejuicios, arrogante al reivindicar para sí la condición de única poseedora de la verdad, y responsable de la división de las comunidades religiosas a través de los siglos. Esto sería necesario para que los dirigentes de la Iglesia, avergonzados, adoptasen una “apertura al Mundo” y una actitud más flexible para con todas las religiones y filosofías. Los comunistas explotarían entonces esa apertura para destruir, gradual e insidiosamente, a la Iglesia”.

Pues bien. Si los enemigos de la Iglesia lograsen tener éxito en estos planes, veríamos que ocurriría en la Iglesia lo siguiente:

- En primer lugar, como predijo Roca, en un Concilio ecuménico habría una convulsión de tal envergadura, que todo el mundo comprendería que la Iglesia Católica había pasado por una revolución que la iba a alinear con las ideas modernas. Todos verían claramente que la Iglesia había sido objeto de una “modernización” (aggiornamiento).
- En segundo lugar, se introduciría una nueva “teología”, con tendencia a contraponerse a las enseñanzas anteriores.
- En tercer lugar, los propios masones y comunistas vociferarían su estridente grito de victoria, imaginándose que la Iglesia Católica, por fin había “visto la luz” en asuntos como el pluralismo, el estado secolar, la equivalencia de las religiones y cualesquiera otras concesiones alcanzadas.
- En cuarto lugar, como resultado de esa subversión, la nueva orientación de la Iglesia terminaría sobreponiéndose a los propios Dogmas y Tradiciones de la Iglesia en sus enseñanzas y en su vida práctica, incluso el Mensaje de Fátima, que habría que “revisar” o enterrar, para amoldarse a la nueva orientación. Habremos de demostrar ahora hasta qué punto se ha llegado a realizar este plan de subversión de la Iglesia, y cómo surgió el motivo para el grave crimen cometido: la tentativa de invalidar el auténtico Mensaje de Fátima. Al perpetrar este crimen, los acusados dejaron a la Iglesia y al mundo expuestos a los

más grandes peligros, incluida la aniquilación de varias naciones y la pérdida de millones de almas. Realmente este crimen no ha sido solamente contra la Iglesia sino contra la Humanidad.

El Obispo Rudolph Graber de Regensburg (Alemania), Profesor de Teología desde 1941 y consagrado Obispo en 1962, enumera en su libro de 1974, *Athanasius and the Church of Our Time* los objetivos declarados de los enemigos de la Iglesia, con el propósito de destruirla por medio de un Concilio Ecuménico. Cita al Canónigo Roca, Sacerdote revolucionario y excomulgado, que predijo que habría un Concilio, del que resultarían «una nueva religión, un

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 13 DE OCTUBRE

9:00 Hs.

**“La Mujer y el
Dragón: Apocalipsis
y actualidad”**

Inscripción gratuita:

4-256-8846

**Imposición del Escapulario del
Carmen y bendición de enfermos**

**SANTUARIO DE JESÚS
MISERICORDIOSO**

**Calle 153 entre 27 y 28
Berazategui**

nuevo dogma, un nuevo ritual, un nuevo sacerdocio.» Mons. Graber cita además al Dr. Rudolph Steiner, de la Masonería Rosacruz, que en 1910 había declarado: «*Precisamos de un concilio y de un Papa que lo proclame*». Al comentar estas previsiones, dice Mons. Graber: «*Hace algunos años considerábamos esto como una cosa inconcebible; ¿pero hoy?...*»

Capítulo 6

El motivo se mantiene firme

El Cardenal Alfredo Ottaviani que dirigió el Santo Oficio del Vaticano durante los pontificados de Pío XII, de Juan XXIII y de Pablo VI, leyó el Tercer Secreto y confirmó que está escrito en una única hoja de papel. También él entrevistó a la Hermana Lucía como representante del Papa Pío XII y confirmó que el Tercer Secreto es una verdadera profecía. Confirmó, además, que el reportaje de *Neues Europa* incluía una parte del Tercer Secreto. En dicho reportaje se puede leer: «*Un Cardenal se opondrá a otro Cardenal, y un Obispo se opondrá a otro Obispo*», aludiendo naturalmente a una crisis doctrinal en el seno de la Iglesia.

Hacia 1948 el Papa Pío XII, por sugerencia del Cardenal Ruffini, plenamente fiel a la Tradición, pensó en convocar un Concilio General, y hasta llegó a dedicar algunos años a los preparativos necesarios. Hay pruebas de que, posteriormente, los progresistas en Roma disuadieron a Pío XII de llevar a cabo su proyecto, puesto que dicho Concilio mostraría una tendencia muy nítida de que seguiría la orientación de la *Humani Generis* en su condenación de los errores modernistas. Tal como esta gran encíclica de 1950, el futuro Concilio combatiría «*las falsas opiniones que insidiosamente amenazan socavar los fundamentos de la Doctrina católica*».

Simultáneamente, los «errores de Rusia», a los que la Santísima Virgen se había referido, estaban invadiendo la propia Iglesia, y se habían infiltrado en varias órdenes religiosas católicas. Por ejemplo, el llamado movimiento de los «Curas Obreros» se hallaba tan claramente infiltrado por los comunistas, que Pío XII decidió extinguirlo en la década de los años cincuenta. El Papa se convenció de que, lamentablemente, tenía una edad muy avanzada para asumir la responsabilidad de la grandiosa reali-

zación de un Concilio destinado a combatir las filas cada vez más compactas de los enemigos de la Iglesia, y tuvo que resignarse a aceptar que «*esto quedará para mi Sucesor*».

Nos encontramos aquí muy cerca del año crítico para nuestro caso. Hemos llegado al 1958, dos años antes del 1960, el año en que, según el deseo de Nuestra Señora de Fátima, se habría de revelar el Tercer Secreto, como atestiguó la Hermana Lucía. Durante el pontificado de Pío XII, el Santo Oficio, bajo la firme dirección del Cardenal Ottaviani, preservó el Catolicismo en terreno seguro, manteniendo firmemente acorralados los caballos salvajes del Modernismo. Muchos de los teólogos modernistas en la actualidad cuentan,

con desdén, cómo ellos y sus amigos estuvieron «amordazados» durante ese período. Sin embargo, ni siquiera el Cardenal Ottaviani podía impedir lo que iba a ocurrir en 1958. Un nuevo Papa, con otra mentalidad, ascendería al Solio Pontifi-



Los seis ministros Protestantes que colaboraron en la elaboración de la Nueva Misa: Los doctores George, Jasper, Shepherd, Kunneeth, Smith y Thurian. Al fondo a la derecha, el Papa Pablo VI.

cio y, «según se imaginaban los progresistas, sería favorable a su causa», y le obligaría a Ottaviani a retirar la tranca, abrir el corral y protegerse de la embestida. Esta situación, sin embargo, no era imprevisible. Al recibir la noticia de la muerte de Pío XII, el anciano Don Lambert Beauduin, amigo de Roncalli (el futuro Papa Juan XXIII) le confesó al Padre Bouyer: «*Si eligiesen a Roncalli, sería la salvación; sería capaz de convocar un Concilio, y de consagrar el Ecumenismo*».

En este punto de nuestra exposición es preciso resaltar, especialmente para el lector no católico, que los cambios, que vamos a examinar, en la orientación básica de la Iglesia no tienen, en absoluto, ningún precedente, y quizás constituyan la peor crisis de la Iglesia Católica. Un cuidadoso estudio de lo que viene a continuación pondrá en evidencia el motivo por el cual los eclesiásticos liberales y «políticamente correctos» del período posconciliar no pueden aceptar el Mensaje de Fátima, con su llamada a la consagración y conversión de Rusia como requisitos para la Paz en el Mundo. Esas transformaciones sin precedentes en la Iglesia Católica no constituyeron un favor, sino un grave perjuicio para los no católicos.

Continuará

el ENCUENTRO

Nota 5

Pedro Romano



El calor me llegó antes que cualquier otra sensación. Lo sentía a mi alrededor como una envoltura que no me dejaba respirar, mientras estaba aun con mis ojos cerrados. El trabajo de mis pulmones se fue regulando hasta normalizarse y advertí que el lugar en que me hallaba estaba en penumbras. Una leve neblina rojiza abarcaba todo el ámbito de aquella extensión que parecía no tener horizonte ni techo. Poco a poco me incorporé hasta quedar semisentado en el suelo caliente y seco, tratando de ubicarme en el tiempo y el espacio. Aparentemente la correntada me había arrastrado hasta este páramo en el interior de la tierra y, por alguna desconocida razón que sólo Dios sabe me había dejado allí exactamente en el momento en que perdí el sentido. Unos segundos más habrían bastado para que pereciera ahogado. Dando gracias al Cielo en mi interior, me incorporé todavía mareado para hacer una exploración que me permitiera evaluar mis posibilidades de supervivencia. Como en la cueva en la que había acampado previamente, aquí también las paredes emanaban una tenue luz que permitía distinguir las cosas en forma algo borrosa, aunque, como ya dije, bañadas en una tonalidad rojiza. A pe-

sar de los golpes y el agua, la linterna permanecía operable, aunque el vidrio de su frente se había rajado sin llegar a desprenderse. Recorrí el suelo que parecía arena marina, aunque un poco mas gruesa y oscura. Descubrí que el agua nuevamente ingresaba por algún punto lejano al lugar y lo atravesaba en forma de un minúsculo sendero. Si la creciente volvía a suceder, tal vez me vería arrastrado más y más abajo hacia zonas inexploradas como en la que me encontraba, donde sin duda hallaría la más atroz de las muertes. Todos mis sentidos y pensamientos se centraron entonces en buscar una forma, sea cual fuere, de abandonar ese lugar y alcanzar la lejana superficie.

Mientras me hallaba ocupado en estos pensamientos, creí oír un sonido amenazante a mis espaldas, como de algo en movimiento a la distancia. Inmediatamente giré y el haz de luz registró una sombra que trataba de desaparecer tras unas piedras altas y deformes. Sólo en ese momento me percaté del intenso y persistente olor que agredía mi olfato y comprendí que algo no andaba bien en este sitio, por lo menos para mí...

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

Lea todos los mensajes en mensajesbuenpastor.com

18 de enero de 1991

Dice Nuestro Señor al vidente:

“La paz a vosotros, ovejas de mi grey.

Oíd las enseñanzas de la voz que habla a las almas para que vuestra respuesta sea auténtica y vuestro compromiso verdadero.

Un sembrador escogió de su granero semilla especial, preparó la tierra, la abonó y colocó en ella primorosamente cuidadas estas semillas de las cuales tanto él esperaba. El paso del tiempo, el riego y los cuidados hicieron lo demás, pues esta semilla produjo prontamente un pequeño tallo y luego un árbol, fuerte y grande, del cual el sembrador se sentía orgulloso al pensar en sus frutos. Llegada la época conveniente, las flores lo cubrieron y luego los frutos tan esperados se hicieron ver. Con auténtica ansiedad el sembrador se acercó a estos árboles y probó de sus frutos, mas descubrió con decepción que los mismos eran amargos. Todos y cada uno de los frutos fueron amargos e inútiles aún para alimento

de animales. ¿Serán así vuestros frutos, sólo agradables exteriormente, pero ácidos y amargos en su interior? ¿Qué frutos vais a mostrar? La semilla, es mi gracia; las atenciones, mi Misericordia y Amor; el tronco firme es mi bendición; los frutos, son vuestra vida de todos los días; Yo soy el sembrador y espero en vosotros frutos agradables. Obrad pues acorde a mis pedidos, o el tiempo que he dedicado a esta semilla habrá sido en vano.

Orad en estos días por el Papa, cuya autoridad será seriamente cuestionada pues está en preparación un plan para destruir su imagen frente a todos los fieles. Orad por él y sabed que ante todo, esta guerra que se ha desatado no es un castigo divino, sino una consecuencia de vivir una vida alejada de los preceptos de Dios, del auténtico Dios, de vuestro Dios que os ama y os habla y os bendice en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”).

Poned cuidado en vuestra espiritualidad como lo hacéis en vuestro vestido, vuestro alimento, vuestras comodidades, sólo así demostraréis que habéis entendido mi mensaje.

La paz a los corazones abiertos a mi gracia.”

Lectura elegida al azar por el vidente:
San Judas, Cap. 1, Vers. 5 al 17.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA****Nota 329**

Según la fe, este desorden que constatamos dolorosamente, no se origina en la naturaleza del hombre y de la mujer, ni en la naturaleza de sus relaciones, sino en el pecado. El primer pecado, ruptura con Dios, tiene como consecuencia primera la ruptura de la comunión original entre el hombre y la mujer. Sus relaciones quedan distorsionadas por agravios recíprocos; su atractivo mutuo, don propio del creador, se cambia en relaciones de dominio y de concupiscencia; la hermosa vocación del hombre y de la mujer de ser fecundos, de multiplicarse y someter la tierra queda sometida a los dolores del parto y los esfuerzos de ganar el pan.

Sin embargo, el orden de la Creación subsiste aunque gravemente perturbado. Para sanar las heridas del pecado, el hombre y la mujer necesitan la ayuda de la gracia que Dios, en su misericordia infinita, jamás les ha negado. Sin esta ayuda, el hombre y la mujer no pueden llegar a realizar la unión de sus vidas en orden a la cual Dios los creó “al comienzo”.

El matrimonio bajo la pedagogía de la antigua Ley.

En su misericordia, Dios no abandonó al hombre pecador. Las penas que son consecuencia del pecado, “los dolores del parto”, el trabajo “con el sudor de tu frente”, constituyen también remedios que limitan los daños del pecado. Tras la caída, el matrimonio ayuda a vencer el repliegue sobre sí mismo, el egoísmo, la búsqueda del propio placer, y a abrirse al otro, a la ayuda mutua, al don de sí.

La conciencia moral relativa a la unidad e indisolubilidad del matrimonio se desarrolló bajo la pedagogía de la Ley antigua. La poligamia de los patriarcas y de los reyes no es todavía prohibida de una manera explícita.

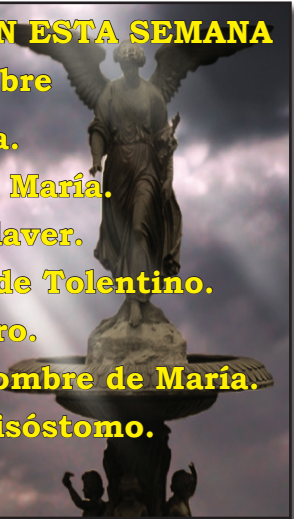
No obstante, la Ley dada por Moisés se orienta a proteger a la mujer contra un dominio arbitrario del hombre, aunque ella lleve también, según la palabra del Señor, las huellas de “la dureza del corazón” de la persona humana, razón por la cual Moisés permitió el repudio de la mujer.


Contemplando la Alianza de Dios con Israel bajo la imagen de un amor conyugal exclusivo y fiel, los profetas fueron preparando la conciencia del Pueblo elegido para una comprensión más profunda de la unidad y de la indisolubilidad del matrimonio. Los libros de Rut y de Tobías dan testimonios conmovedores del sentido hondo del matrimonio, de la fidelidad y de la ternura de los esposos. La Tradición ha visto siempre en el Cantar de los Cantares una expresión única del amor humano, en cuanto que éste es reflejo del amor de Dios, amor “fuerte como la muerte” que “las grandes aguas no pueden anegar”.

El matrimonio en el Señor

La alianza nupcial entre Dios y su pueblo Israel había preparado la nueva y eterna alianza mediante la que el Hijo de Dios, encarnándose y dando su vida, se unió en cierta manera con toda la humanidad salvada por él preparando así “las bodas del cordero”.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Septiembre**

- 
- SÁB 7 Santa Regina.**
DOM 8 Natividad de María.
LUN 9 San Pedro Claver.
MAR 10 San Nicolás de Tolentino.
MIÉ 11 Jesús Maestro.
JUE 12 Santísimo nombre de María.
VIE 13 San Juan Crisóstomo.

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**


RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 13 de OCTUBRE
9:00 HS.

Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...****El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.**